

## Una familia

bella y sabrosa

Por su diversidad en especies cultivadas, las flores y frutos de la familia *Rosaceae* son de las más abundantes en el mundo.

Al recorrer un mercado es común encontrar jugosos y aromáticos duraznos o elegantes rosas: integrantes populares de la familia *Rosaceae*.

Este grupo de plantas, flores y frutos es una fuente importante de ingresos económicos, gracias a su cultivo para el consumo humano en México y el mundo. Sus principales usos se destinan a la alimentación, ornamentación y perfumería.

Por su plasticidad genética, es decir, la capacidad que tienen los individuos para adaptarse a diferentes condiciones ambientales debido a su composición genética particular, algunas de las especies cultivadas de esta familia han alcanzado un gran nivel de venta en distintas regiones del mundo.

Esa riqueza genética ha sido aprovechada para el cruce de especies y obtener gran variedad de formas y colores, como en la horticultura de rosas. En el caso de los frutos, la variación se ha hecho para ampliar la diversidad y cantidad de producción.

De acuerdo con la bióloga Gilda Ortiz Calderón, del Instituto de Biología de la UNAM, en el Herbario Nacional están representados alrededor de 78 géneros de diferentes partes del mundo, en su mayoría plantas silvestres.

“Por su amplia variedad de especies cultivadas, es una familia muy compleja de estudiar”, reconoce la especialista en el estudio de la familia *Rosaceae*.

### De origen lejano

La mayoría de flores y frutos *Rosaceae* que consumimos en México proviene de zonas frías y templadas del hemisferio Norte; algunas de Asia, Medio Oriente y, en menor cantidad, de América y África.

Entre las flores más conocidas podemos encontrar las de durazno, cerezo y las rosas, estas últimas originarias de China. También podemos identificar algunos árboles como el cerezo, arbustos como el piracanto y hierbas como las fresas.

Entre la gran variedad de especies en esta familia, únicamente cuatro son endémicas de México: el tejocote, el duraznillo, el membrillo cimarrón y el capulín, que suele crecer en Puebla, el Estado de México e Hidalgo.

A lo largo de treinta años, investigadores del Instituto de Biología de la UNAM, del Jardín Botánico de Missouri y del Museo Británico han realizado el estudio *Flora mesoamericana*, en el que reportan 98 especies de plantas silvestres de la familia *Rosaceae* en nuestro país.

La finalidad del proyecto *Flora mesoamericana* es estudiar las especies de todas las familias que crecen en la zona que comprende Tabasco, Chiapas, la Península de Yucatán y Panamá.

Algunas especies de plantas rosáceas tienen propiedades medicinales, como el tejocote, fruto con alto contenido de vitamina C; sus hojas se preparan en infusión para proteger los pulmones.

El piracanto es un arbusto cultivado ampliamente en la Ciudad de México, cuyo fruto es venenoso por contener ácido cianhídrico y otras sustancias dañinas para el ser humano.

Escríbenos a [cienciaunam@unam.mx](mailto:cienciaunam@unam.mx) o llámanos en la CDMX al 56 22 73 03  
Texto: S. Itazami Sandoval, Diseño: Luz Oliva

ÉCHALE  
UNAMirada

AL ORIGEN DE ALGUNAS ROSÁCEAS DE CONSUMO COTIDIANO

#### EUROASIÁTICO

Durazno, ciruela, chabacano.

#### ASIÁTICO (China y Japón)

Cerezas, almendras, níspero de verano, peras, frambuesas, fresas, zarzamoras, moras.

#### EUROPEO

Manzanas y cerezas, membrillo, el cual se cultiva en mayor medida en Michoacán para hacer el popular ate de membrillo.

